

# RESTAURACIÓN DE LOS ESPACIOS Y ELEMENTOS PATRIMONIALES

## FACHADAS

### ESTADO DE CONSERVACIÓN

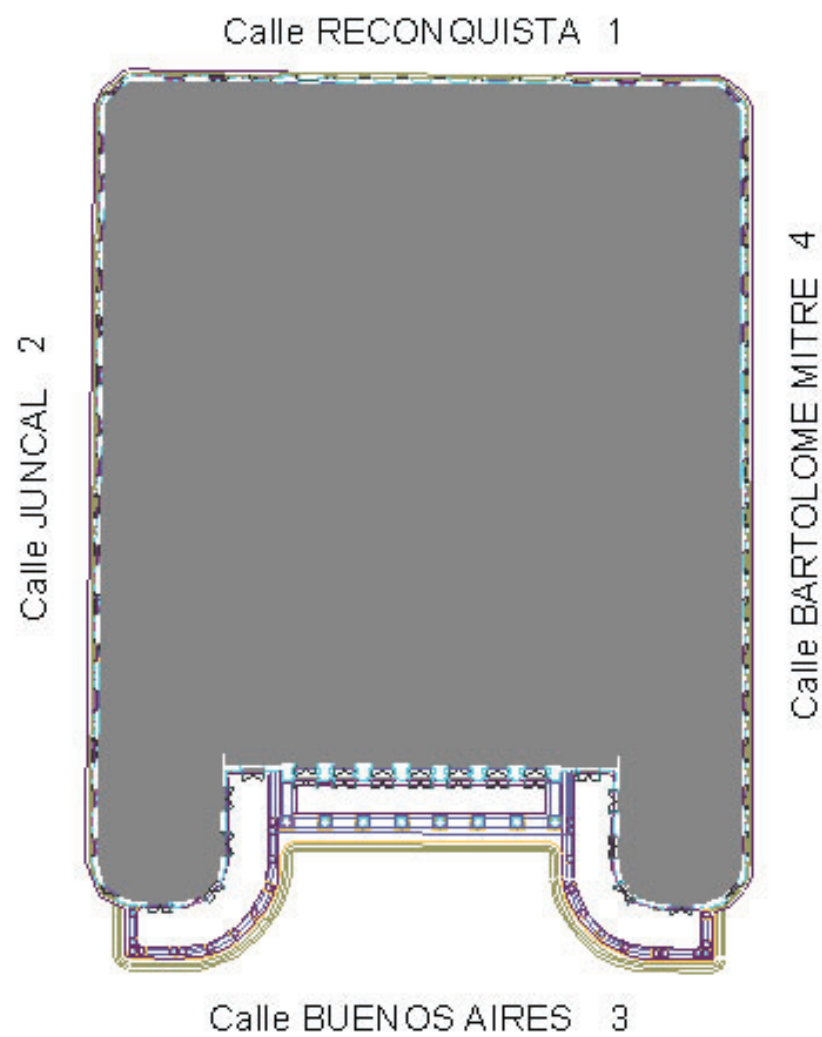
# FACHADAS

## ESTADO DE CONSERVACIÓN MEMORIA DESCRIPTIVA

Este informe tiene como premisa el desglose pormenorizado de las degradaciones más relevantes que el tiempo causa a un edificio construido en 1856 y servir de apoyo al análisis que deter-

minará las pautas hacia la restauración propiamente dicha.

El perímetro es de 289,19 m, dividido en 4 fachadas.



En la atmósfera montevideana los óxidos de azufre y nitrógeno adjuntos al polvo en suspensión se están convirtiendo día a día en los agentes más destacados del desmoronamiento del acervo arquitectónico y escultórico, tanto en piedra como en cemento y metales.

La utilización desmedida de combustibles fósiles produce el dióxido de azufre que, conjugado con la oxidación de nitrógeno en la atmósfera, atenta linealmente contra todo lo edificado, tejiendo una red compleja juntamente con las lluvias, los vientos, la humedad y las sales marinas.

Dicha red es responsable de la mayor parte de los daños superficiales y estructurales del Teatro y sus ornamentos.

La posición en que ha sido enclavado el Teatro Solís marca nítidas diferencias de degradación de los materiales de su construcción. La fachada n° 1, ubicada sobre la calle Reconquista, es una de las más castigadas por esos fenómenos y expuesta a soportar, en toda su extensión, lluvias y vientos de hasta 220 km por hora, las cuales han hidratado su superficie perjudicando el revoque, la argamasa y la sinterización de los ladrillos de campo con que ha sido construido.

Para clasificar todas esas irregularidades se ha hecho un relevamiento fotográfico en todo el perímetro, que comienza en la nomenclatura 12/1 (12 por comienzo de numeración y 1 por el número de fachada). Las nomenclaturas con letras definen el tipo de ornamentos, eflorescencias, recristalizaciones, oxidación de anclajes de hierro, craquelés finos, costras de suciedad y desgaste de superficie en todos los grados. El relevamiento se acompaña de cuatro láminas de fachada para localizar exactamente las irregularidades.

Se han recabado datos meteorológicos del pasado y del presente en el SOHMA (Servicio de Oceanografía, Hidrografía y Meteorología de la Armada), y dichos datos se han amalgamado con los informes del Laboratorio de Higiene Ambiental (órgano dependiente de la IMM), de los cuales se desprenden gráficos y datos comparativos que a continuación se expondrán con las imágenes digitalizadas y su respectivo análisis.

En la conformación de la fachada del Teatro se observan globalmente varios tipos de aglomerantes.

Solamente uno de ellos es identificado como tierra romana, debido a su aspecto, dureza y granulometría. Esos aglomerantes se encuentran en la conformación externa de los capiteles principales del Teatro (toma AXA), así como también en los modillones de la parte superior (toma AXB), pero en menor grado de identificación que los anteriores.

En el Río de las Plata se utiliza el término *tierra romana* para definir un aglomerante vinculado a una mezcla de arcillas calcinadas por el volcán Vesubio (Italia) con incorporación de cal y diversos tipos de arena. Sin embargo, el mismo término es empleado también para definir la masa compuesta por cal apagada, sulfato de hierro y diversos tipos de arena.

Debido a esa dualidad y con el fin de hacer un análisis exhaustivo de revoque, argamasa y ladrillos, se han realizado dos perforaciones: una en la fachada n° 1 (toma DGM) y otra en la fachada n° 3 (toma 50/3), las cuales se utilizaron como cuerpo de prueba para enviarla a CIENTEC (Centro de Ciencia y Tecnología) en Brasil.

A pesar de haberse aclarado el propósito antes del envío, el análisis puntual no fue posible debido a la falta de reactivos adecuados. Dado que en el país estos reactivos tampoco existen, persiste el vacío de identificación. El único análisis efectuado aquí fue medir su resistencia con un esclerómetro de bajo rango.

Después de analizar la superficie puede desprenderse la siguiente teoría:

Sólo los capiteles principales y los de fachada son conformados con tierra romana, y los modillones principales presentan similitud de aglomerantes. Todos los ornamentos restantes son un símil pobremente aglomerado sin ningún control de granulometría.

En cuanto a los plenos, frisos y todos los restantes elementos, que conforman casi la totalidad de la fachada, se percibe que su compactación y su técnica final de acabado presentan una similitud sustancial con los trabajos hechos en esa época con cementos originarios de Portland.

Para sustentar esa teoría, en los meses siguientes se analizarían en Italia.